



Y LOS MARXISTAS DICEN QUE NO SON TOTALITARIOS

Transcribimos a continuación una carta de autoría del Sr. Daniel Pereira Postiglioni, publicada en el semanario “Búsqueda” del 30 de Abril de 2009.

Lo sucedido a la Sra. Susana Tamaro es sólo una perla mas en el collar de violaciones a los derechos humanos, civiles o de las gentes, cometidos por los marxistas, en especial desde el siglo XX en adelante en innumerables partes del mundo y en nuestro país en particular. ¿O es que nos hemos olvidado de las “desgremializaciones” por no seguir los designios del marxismo en áreas laborales o estudiantiles? ¿ O nos hemos también olvidado que no hace mucho tiempo en el ambiente artístico montevideano a un pintor se le negó el derecho de exponer sus obras de arte por haber sido acusado, sólo acusado sin prueba alguna de haber colaborado con el gobierno militar?

Esta lista de recuerdos podría prolongarse por páginas y páginas, pero ¿para qué repetir lo que todos conocen, aunque miren para otro lado?

Luchar contra el marxismo es luchar contra lo perverso, lo maligno, lo que ha causado mas muertos en el siglo XX que todas las pestes y guerras ocurridas durante el mismo centenio. No lo decimos nosotros; está documentado en libros, archivos desclasificados de ex Unión Soviética y sus países satélites, declaraciones en juicios a responsables y a víctimas.

Y así es nuestro gobierno de hoy, no es diferente, sólo le falta tiempo para consolidarse. Ya lo verán.

Familiares de Prisioneros Políticos – Uruguay 2006

SUSANA TAMARO

Señor Director:

El problema con Tamaro. Un socialata escribió con el título “El caso Tamaro” una extensa reseña condenando la posición política e ideológica de Susana Tamaro.

Esto podría ser esperable si se tratara de una socióloga o ensayista, pero es una novelista. ¿Es tan relevante su ideología para evaluar su arte?

No debería serlo. El gran escritor y premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez tiene manifiesta simpatía con Fidel Castro, el odioso dictador que oprime al pueblo cubano desde hace 50 años y ahora lo sigue haciendo en forma de su hermanito Raúl.

Eso habla mal del respeto que siente García Márquez por la libertad y la dignidad de los trabajadores, pero no tiene nada que ver con la calidad literaria de “Cien años de soledad” que sigue siendo una maravillosa novela, y entonces, ¿qué pasa con Tamaro?

Pues el problema con Tamaro es que defiende valores contrarios a los “políticamente correctos”, los que han modelado el pensamiento único pseudo progresista de las últimas décadas. Ello explica por qué, independientemente de los méritos literarios de la Tamaro, sus colegas y los periodistas e intelectuales de toda Europa y América la condenen sin vacilaciones.

Para todos ellos esta mujer es una reaccionaria impresentable.

Es interesante observar que entre los terribles “defectos” que según el socialata padece esta señora está el de ser “exageradamente anticomunista”

Acá vamos. O sea, que ser exageradamente anticomunista está mal. Me atrevo a preguntar si de verdad uno puede ser exagerado en su anticomunismo. El comunismo ha sido el mayor horror que hayan padecido los trabajadores en el siglo XX, ha costado millones de muertos y ha aniquilado libertades y riquezas en medio planeta.

¿Cómo se puede ser “exageradamente” anticomunista? Analicemos el caso desde otra perspectiva.

¿Se puede ser exageradamente antinazi?

Creo que no. El nazismo y todas las formas de totalitarismo son repugnantes. Sin embargo, es revelador comprobar que mientras que las críticas al nazismo son “políticamente correctas”, y nunca pueden ser exageradas, las críticas al comunismo, como las que realiza Susana Tamaro, deben ser moderadas. En caso contrario caerán sobre quien las formula las iras de un curioso progresismo que ha desarrollado dos varas de medir a los enemigos de la libertad. De ahí, que a pesar de todo, los comunistas se estén yendo de rositas.

Susana Tamaro pone al parecer, su dedito en esa incómoda llaga.

En fin, la iracunda reseña de este socialata ejerció en mí el efecto contrario del pretendido. Salí corriendo a comprar los libros de Tamaro. Igual resulta que esta señora además de indignar tanto al pseudo progresismo, va y escribe bien.

En nuestro amado Uruguay de hoy sepa usted diferenciar a dos clases de intelectuales; los que hacen honor a la palabra y por lo tanto usan el intelecto y a toda esa pobre gentuza que piensa de vianda y que sigue como oveja a los lineamientos de naftalina y años ‘60 de quien insiste en transitar el camino de una izquierda que no va a ningún lado. Ya es tiempo de que se den cuenta de que nunca hubo venas abiertas de América Latina, y que lo único que ha habido son venas cerradas en un cerebro de gelatina.

Sin más,

Daniel Pereira Postiglioni

C.I. 1.923.960 - 8